

# RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE **UN CURSO DE MILAGROS**

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

## CAPÍTULO 13

### **EL MUNDO INOCENTE**

#### Introducción

<sup>1</sup> Sin culpabilidad no puedes atacar. La condenación es la causa que origina el ataque. La condenación es una sentencia de una mente contra otra. La mente enjuiciadora se siente separada de la mente a la que condena, creyendo que así ella puede liberarse del castigo.

<sup>2</sup> La aceptación de la culpabilidad fue el inicio de la separación. El mundo que ves es el símbolo de la culpa y del castigo, un infierno gobernado por las leyes del caos y de la muerte, pero la aceptación de la Expiación es el final de la separación.

<sup>3</sup> Si el mundo que ves fuese real, Dios *sería* cruel, pero *el amor no destruye para salvar*.

<sup>3</sup> El “pecado” de Adán no habría tenido efectos sobre los demás si él no hubiese pensado que el Creador le expulsó del paraíso. Al no comprender a Dios perdió el conocimiento del Padre.

<sup>4</sup> El mundo que ves es la imagen del Hijo de Dios crucificado. Y lo verás hasta que no aceptes que el Hijo de Dios es inocente. Él sólo merece amor, no se le puede condenar. Al aprender la Expiación verás que el que nunca ha pecado no necesita ser redimido.

#### 1. Inocencia e invulnerabilidad

<sup>1</sup> Aceptar la culpabilidad es negar el amor. Con la culpabilidad no puedes ver a Cristo. El Espíritu Santo enseña que eliminando de la mente del Hijo de Dios todo vestigio de culpa esta mente podrá recordar a su Padre en paz.

<sup>1</sup> La paz y la culpabilidad son conceptos completamente contrarios. El amor y la culpabilidad no pueden coexistir. <sup>2</sup> Sin culpabilidad el ego no puede existir. La inocencia del Hijo de Dios, de Cristo, es la prueba de que el ego nunca existió.

<sup>3</sup> Puedes percibir tu inocencia, pero tu inocencia está en la eternidad, no en el tiempo. En el pasado has cometido errores, pero el pasado no existe.

<sup>3</sup> El presente es un reflejo de la eternidad y no tiene dirección. Mientras sigas sintiendo que eres culpable caminas en el tiempo creyendo que éste lleva a tu destrucción.

<sup>4</sup> El Espíritu Santo se halla más allá del tiempo, que es donde tú debes estar, con Él.

- 4 Él Espíritu Santo ya ha des-hecho todos los errores, pues Dios lo creó con esta finalidad.
- 5 Podrás verme a medida que aprendas que tu hermano es inocente. El Hijo de Dios será eternamente tal como fue creado.
- 6 Cuando hayas aceptado la Expiación, verás que no hay ninguna culpabilidad en el Hijo de Dios. Y cuando veas su inocencia comprenderás su unicidad.
- 7 A medida que veas la santidad de tus hermanos que te acompañan, te darás cuenta de que no hay ningún viaje, sino sólo un despertar.
- 8 Al liberarte de toda culpa recuperas tu invulnerabilidad. La culpabilidad te mantiene aferrado al pasado y el futuro en tu mente, y de esta manera no te puedes liberar del ego.
- 9 Al aceptar la Expiación aprendes que el pasado no existió y que el futuro no es necesario y de esta forma aprendes lo que es la inmortalidad.
- 10 No puedes abandonar la culpabilidad otorgándole en primer lugar realidad, y después expiar por ella. Este es el plan del ego que cree que se puede expiar mediante el ataque.
- 11 Según el ego no se puede superar la culpabilidad. Pero el Espíritu Santo la hace desaparecer llevándola ante la verdad.

## 2. El inocente Hijo de Dios

- 1 Mientras mantengas la culpabilidad en tu mente, *tú no puedes ser tú mismo*. El objetivo fundamental de la proyección del ego es desprenderse de la culpabilidad.
- 2 Con el ego proyectas la culpa para desprenderte de ella, pero en realidad lo único que haces es ocultarla en el inconsciente. 3 Cuando ocultas la culpa fuera de tu conciencia, el ego no te deja percibir que has traicionado al Hijo de Dios y lo has condenado a morir.
- 3 Trata de ver inocencia en alguna parte, y el ego tratará de desvirtuarla a causa de su miedo.
- 4 Para el ego los mansos son “enemigos peligrosos” y *los que no pecan son culpables* porque al no aceptar su interpretación de la salvación están a punto de poder abandonar la interpretación del ego.
- 5 Reconoce que crees haber asesinado al Hijo de Dios. Este deseo terrorífico ha provocado que el Hijo de Dios se oculte de ti. Y la forma en que te has defendido de este deseo de matarte es olvidando tu identidad e identificándote con fantasías.
- 6 La crucifixión es el símbolo del ego. Según el ego la inocencia es una blasfemia ya que el ego cree que Dios es él mismo. Así la inocencia es culpabilidad y justifica la pena de muerte.

7 El propósito para poder aprender este curso es tu paz y tu felicidad. Si este curso te da miedo es porque lo estás percibiendo con el ego. Y así crees que no aprender el curso te protege, pero no comprendes que lo único que puede protegerte es tu impecabilidad.

8 Aceptando la Expiación para ti mismo te liberas de la culpa. Cuando no aceptas la alternativa al ego con agrado, en última instancia, temes a la redención. Si aún temes a la redención es porque piensas que, en presencia de la verdad, ésta podría destruirte.

9 Pero ese “secreto por el que te crees culpable” es una falsedad. Exponlo ante la Luz del Espíritu Santo y Él lo desvanecerá y recordarás que Su Hijo no murió porque es inmortal. Reconoce el amor sin miedo. Criatura de Dios, eres inocente. Reconocerlo es tu salvación.

### 3. El miedo a la redención

1 Con tu mente dividida no le tienes miedo al miedo. Tu deseo de atacar no es lo que en realidad te asusta. Además hay una dificultad añadida que has interpuesto ante la Expiación: el más profundo de tus temores es el miedo a la salvación.

2 El miedo al ataque no es nada comparado con el temor que le tienes al amor. Crees que el ataque puede salvarte porque detrás del mismo está tu amor por Dios y por ti y el ataque impide que lo reconozcas.

3 Tú relacionas el amor con la debilidad y el odio con la fuerza y, en consecuencia, interpretas que tu poder se encuentra en tu debilidad.

4 De esta manera crees que en la presencia de Dios serías vulnerable y el amor te aniquilaría. Te has valido del mundo que ves para encubrir tu amor, ya que el amor te asusta.

5 Tienes más miedo de tu Creador que del ego y de lo que tú fabricaste. Y así, el amor es rechazado y tiene que esperar. 6 Has de mirar de frente a tus falsas creaciones y no seguir ocultándolas. Deja ya de crucificar al Hijo de Dios, o sea, a ti mismo.

7 Revisa tu mente con gran meticulosidad en busca de vestigios de dolor y deposítalos ante Su Cordura. No escondas el sufrimiento de Su vista. No permitas que ningún pensamiento que tenga el objetivo de herirte quede oculto a la Luz del Espíritu Santo.

9 La curación ha de ser completa pues el amor no puede acudir allí donde sólo haya un ápice de dolor. No excluyas a nadie de tu amor, pues si lo haces te excluyes a ti mismo de su poder sanador.

### 4. La función del tiempo

4 Para el ego el pasado, de forma extraña, es de importancia vital. Para él en el futuro pagarás por las culpas del pasado, y así el pasado es el factor determinante del futuro.

5 Para el ego el presente no significa nada. Sólo es una transición al futuro. Según el ego el presente le recuerda viejas heridas. Si sigues los dictados del ego reaccionarás ante tu hermano como si se tratase de otro individuo y no lo reconocerás como es.

6 Todo el dolor del pasado en tu mente es una ilusión que te incita a atacar en el presente como represalia por un pasado inexistente. Así optas por un futuro doloroso. Y de esta forma no puedes reconocer un encuentro santo que sólo se puede dar en el ahora.

7 Para el Espíritu Santo el objetivo del tiempo es que éste no llegue a ser necesario. Para Él la función del tiempo es educativa y hace hincapié en el *ahora* porque es el único aspecto del tiempo en el cual se puede iniciar el aprecio a lo que es la eternidad.

9 La curación no se puede realizar en el pasado. Si tú función es curar te interesa el ahora para poder liberar el futuro al extender el presente en vez del pasado. El tiempo será como lo interpretes, pues, de por sí, no es nada.

## 5. Las dos emociones

1 El amor y el miedo son las únicas emociones que se pueden experimentar. El amor se da y recibe de forma continua, brindándose por lo eterno a lo eterno. A través de este intercambio se extiende, pues se incrementa al darse.

1 El miedo adopta muchísimas formas. Dichas formas se componen de imágenes que no se pueden percibir y sonidos que no se pueden oír. Sólo tienen sentido para el que las fabrica. Son mundos privados y dementes que no se pueden compartir.

2 Las imágenes de miedo de cada uno están compuestas de sus reacciones hacia los demás y no incluyen las de éstos hacia él. Están incompletas. Al ser percibidas por mentes divididas no tienen testigos. Por eso los mundos privados son tan diferentes entre sí.

3 De esta manera sólo ves a aquellos que se relacionan con estas imágenes, y es con este mundo de locura que te relacionas. La proyección origina la percepción del cuerpo y no puedes ver más allá de ella.

3 Así aquello a lo que atacas sólo está en tu mente, pero evidentemente te maltratas a ti primero pues lo que atacas no está en los demás.

4 Los que viven auto-engañados pueden ser muy agresivos, puesto que se han condenado a sí mismos. Al mantenerse aislados en su mundo demente, y, al no poder identificar la verdad de sus hermanos, no pueden percibir lo que está adentro de ellos mismos.

5 Todo el mundo intenta aproximarse a lo que ama e intenta distanciarse ante lo que teme. Reaccionas con temor ante el amor y te distancias de él. Así acoges el miedo porque crees que es amor. Tu mente inferior está llena de fantasmas a los que tú mismo has acogido.

5 Tus miedos te impiden que puedas percibir todo el amor que tus hermanos te brindan.  
6 Las emociones que expresas reflejan lo contrario de lo que realmente sientes. Y así vives aislado e incomunicado de la realidad.

7 Tú que vas perdido en la obscuridad, puedes descubrir lo que es la locura y mirar más allá de ella. Se te ha concedido negarla y poder escapar de tu mundo privado en paz.

8 Lo que tú has fabricado lo puedes ver en tus sueños de cuando duermes. Pero cuando llega la luz, los sueños se desvanecen y entonces puedes ver de verdad.

9 No intentes conseguir la visión con tus ojos. La visión de los ojos tiene su fuente en el miedo. La visión de Cristo emana del amor y se halla dentro de ti. Cristo es tu testigo del mundo del perdón. Al ver con Cristo, percibes el mundo perdonado.

10-11 Cada emoción representa una manera distinta de ver. La visión de Cristo es un regalo del amor para que te veas con amor, como el Espíritu Santo te ve a ti.

## 6. Cómo encontrar el presente

1 Percibir de forma verdadera es tener consciencia de toda la realidad a través de la consciencia de tu propia realidad. Y para eso no debes percibir ninguna ilusión.

1 Si contemplas a tu hermano recordando el pasado no puedes percibir su realidad. Deja de ver ilusiones y céntrate en el presente. Solamente lo puedes ver ahora. Su pasado no tiene realidad en el ahora.

2 Utilizar tus experiencias pasadas para juzgar el presente es ilusorio. Hacerlo es temer a la luz y apreciar la obscuridad. Cuando aprendas a percibir a todo el mundo sin hacer ninguna referencia al pasado, podrás aprender lo que ves *ahora*. Deja de tener miedo a la luz.

3 Cristo no tiene pasado y en Su inmutabilidad descansa tu liberación. Renacer es pasar por alto el pasado y percibir el presente sin juicios ni condenación.

4 El tiempo puede liberar o aprisionar según como lo interpretes. El pasado, el presente y el futuro no son continuos, a no ser que impongas continuidad entre ellos. Si alineas el pasado con el futuro no permites los milagros.

5 Aprende a buscar la verdad en el presente, y ella aparecerá ante los ojos que ven. 6 Toda curación reside en el presente ya que su continuidad es real. Así se extiende a toda la Filiación a la vez, y se hace posible que todos puedan extenderse hasta los demás.

6 El presente existe desde antes del origen del tiempo y seguirá existiendo una vez éste haya terminado. En el presente se encuentra todo lo que eterno y uno.

7 El presente es inalterable y en él puedes percibir a Cristo e invocar a Sus testigos. 8 En el presente te liberas del tiempo. El ahora te ofrece la luz de tu Ser y la salvación.

<sup>8</sup> Extiéndeles tus manos a todos tus hermanos, e infúndelos con el contacto de Cristo. El Hijo de Dios sólo es luz, y su luz procede de Su Creador.

<sup>9</sup> Irradia tu luz sobre toda la Filiación. <sup>10</sup> Los enfermos son tus guías al gozo, pues al recibirlo de ti desean conservarlo y te devuelven como agradecimiento paz y gozo.

<sup>11</sup> Tu luz será compartida con ellos y dará un poder liberador de la oscuridad irresistible a tu mirada. <sup>12</sup> Cuando das luz demuestras que estás dispuesto a recibirla. <sup>13</sup> Las leyes del amor no pierden su vigencia porque tú duermas. Cristo ha dado en tu nombre.

## 7. La consecución del mundo real

<sup>1</sup> En el mundo real no hay edificios, ni luz artificial, ni calles por donde todos caminan aislados. En él nadie puede perder nada y todo resplandece eternamente.

<sup>2</sup> No puedes ver los dos mundos a la vez. <sup>3</sup> El mundo que ves es artificial, viejo y decrepito.

<sup>4</sup> Reconoce que el mundo que ves lo fabricaste tú y que es falso, y podrás ver el otro.

<sup>5</sup> Si quieres juzgar la verdad no podrás contemplarla, ya que en presencia de juicios la verdad desaparece. Sin embargo Cristo está en tu mente, aunque no lo sabes. <sup>6</sup> Todos en este triste mundo han vislumbrado algún indicio del mundo real.

<sup>7</sup> Dios creó a Su Hijo en Sí Mismo donde no existe el sufrimiento, el amor lo rodea eternamente y su paz es imperturbable. Cuando abrases el amor negarás el mundo del dolor.

<sup>8</sup> El mundo real es la vía que te lleva a recuperar tu realidad: que eres uno en Dios.

<sup>9</sup> Primero soñarás con la paz, y luego despertarás a ella. Necesitas intercambiar tus pesadillas por los sueños felices de amor. Los sueños de amor conducen al conocimiento.

<sup>10</sup> El mundo que ves es un mundo de escasez. Poseer por poseer es la creencia básica del ego. Más él no te deja disfrutar de lo que posees. El Maestro sabe lo que necesitas y lo que no te hará daño. El Espíritu Santo es el mediador entre los dos mundos.

<sup>11</sup> Tú no sabes lo que realmente necesitas, pues lo que tú crees necesitar sólo sirve para reforzar tu mundo contra la luz. <sup>12</sup> El Espíritu Santo sabe lo que tú necesitas y te proveerá de todas las cosas que no obstaculizan el camino hacia la luz.

<sup>13</sup> Deja todas tus necesidades en Sus manos, y viajarás ligero de equipaje y sin contratiempos, pues Él no pierde de vista Su objetivo. <sup>14</sup> La única necesidad real en el tiempo es despertar.

<sup>16</sup> Cristo y tus hermanos te devolverán la paz mental. Cristo te la da para que la extiendas. El Espíritu Santo te enseñará cómo despertar a lo que nosotros somos y tú eres.

## 8. De la percepción al conocimiento

<sup>1</sup> Toda curación es desprenderse del pasado doloroso. Para el Maestro el pasado no existe. Así no significa nada pensar “dónde” estás, pues estás en todas partes y lo tienes todo eternamente. Pero no puedes vivir en el mundo con tal conocimiento.

<sup>2</sup> Cada aspecto del conocimiento es total. Así todos sus aspectos están unidos. Tú mismo eres una parte del conocimiento, al estar en la Mente de Dios. La percepción, sin embargo, nunca es completa. Incluso la percepción del Espíritu Santo es temporal.

<sup>3</sup> La percepción recta tiene muchas cosas comunes con el conocimiento, haciendo que sea posible su transferencia al conocimiento. Los aspectos de la realidad se pueden percibir en todas partes. Mas sólo Dios los puede reunir a todos, al abarcarlos cual uno solo.

<sup>4</sup> El Espíritu Santo es un Pensamiento del Creador, que tu Padre comparte contigo. Pero ni tan solo la visión de Cristo es Su realidad. Pues son reflejos del Cielo.

<sup>5</sup> Cada milagro que brindas es la verdadera percepción de un aspecto de la realidad. Cada hermano que contemplas ya liberado de su pasado te acerca más al fin del tiempo. <sup>6</sup> De esta manera sólo hay un milagro, ya que únicamente hay una realidad.

<sup>7</sup> Los milagros que le brindas al Hijo de Dios a través del Sanador te ponen en contacto con la realidad. El Espíritu Santo sabe que tu función es curar, conoce quiénes te están buscando y también sabe dónde encontrarlos.

<sup>7</sup> El conocimiento es de Dios y va mucho más allá de lo que a ti te incumbe. Tu papel en la salvación te lleva al conocimiento a través de la recuperación de la unicidad en tu mente.

<sup>8</sup> La luz que veas fuera de ti en cada milagro te será devuelta y tus creaciones te acompañarán. <sup>9</sup> Los milagros te unen a tus hermanos en este mundo y tus creaciones establecen tu paternidad en el Cielo. Así aquí eres el testigo de la creación de Dios Padre.

<sup>10</sup> Pero tu perfección no tiene testigos en este mundo. Y tú no puedes dar testimonio de Dios, pues de la realidad se da testimonio viéndola como una sola. Los milagros que llevas a cabo en la tierra dan testimonio de lo que tú no sabes.

## 9. La nube de la culpabilidad

<sup>1</sup> La culpabilidad es un ataque contra el Hijo de Dios y oculta al Padre. Los culpables siguen las leyes del ego y necesitan condenar. Sus leyes son las del castigo, no las obedezcas.

<sup>2</sup> Liberarse de la culpabilidad desmonta totalmente el ego. No hagas de ningún hermano un ser *terrible*, pues su culpabilidad es la tuya. La fe infunde poder a la creencia. Tener fe en el ego es dolor. La fe se posa en lo que das valor, y aquello que valoras te será devuelto.

<sup>3</sup> El mundo que ves, al ser tu propia proyección, sólo te puede dar lo que tú le diste.

<sup>3</sup> Cualquier cosa que valores mucho la consideras tuya. Al darle valor le das poder.

- 4 La Expiación promueve una revisión de todo lo que tienes un gran aprecio, pues es el medio a través del cual el Espíritu Santo separa las ilusiones de la verdad.
- 5 No ataques a nadie por su culpabilidad, pues su culpa descansa en el secreto de que él te ha hecho lo mismo a ti. No te lo creas, pues pedir que se te castigue es demencia.
- 6 Cada vez que condenas a un hermano te convences más de tu propia culpabilidad. Recuerda siempre que no se puede condenar a la Filiación de forma parcial. No sigas proyectando tus culpas sobre los demás, pues mientras lo hagas no se podrá expiar.
- 7 La culpabilidad te mantiene en la obscuridad. No podrás ver la luz mientras veas indicios de culpabilidad dentro de ti. Y así el mundo te parecerá tenebroso y no lo podrás ver porque no puedes mirar dentro de ti.
- 8 No tengas miedo de mirar dentro de ti, la culpabilidad que te quiere mostrar el ego no está ahí. Si miras adentro, sólo verás tu propia luz y amor.

#### 10. Tu liberación de la culpabilidad

- 1 Tienes la costumbre de desplazar la fuente del dolor donde ésta no está. Y lo haces para ocultar la verdadera fuente de la culpabilidad fuera de tu conciencia. Creíste que la fuente era temible y miraste a otro lado.
- 2 Ninguna relación santa puede estar basada en la culpabilidad. Las relaciones que van acompañadas de culpabilidad sólo se utilizan para evitar a la persona y evadir la culpabilidad. Cuando te unes a otro para salvarte sólo a ti, no puedes hallar la salvación.
- 3 En cualquier relación en la que intentes descargar la culpabilidad sobre el otro, compartirla con él o contemplar su culpabilidad, te sentirás culpable y no podrás comprender lo que es amar.
- 4 Cuando afirmas que el origen de tu culpa reside en el pasado no estás mirando en ti. El pasado no se halla en tu interior. Aquellos que utilizan a sus hermanos como un medio para resolver problemas inexistentes, no pueden hallar la redención.
- 5 No te apoyes en ninguna unión para apegarte al pasado. Al contrario aprende a renacer continuamente con cada una de ellas. Cuando des la bienvenida a todos, dejarás de percibir culpabilidad en tu interior.
- 6 La culpabilidad nunca está justificada. La culpabilidad siempre es demente. 7 No le atribuyas realidad a la culpabilidad, ni veas motivo alguno que la justifique.
- 8 Cuando comprendas y aceptes que la culpabilidad es un desvarío totalmente injustificado y sin razón de ser, dejarás de tener miedo de aceptar la Expiación totalmente.
- 9 Mira a través de la nube de la culpa que cubre tu visión hasta el altar donde verás la luz.



9 Nada puede obstaculizar que percibas lo que Cristo quiere que veas.

10 Para poder mirar dentro de ti y ver la luz del amor, libera a otros de la culpabilidad como tú desearías ser liberado. Tu culpa no está en la Mente de Dios, donde tú estás.

11 Únicamente puedes amar como Dios lo hace. No existe ningún otro amor que el Suyo. Ama a todos, y ámalos por igual sin hacer excepciones o sentirás culpa en todas tus relaciones. Hasta que no reconozcas esto, no entenderás lo que es el amor. (Oración. Consultar libro de Texto)

14 Aislados, no somos nada, pero unidos, brillamos con una intensidad inconcebible. Ante este gran fulgor la culpabilidad se disipa y se convierte en bondad.

### 11. La paz del Cielo

1 Está claro que la culpabilidad altera la paz y para resolver este conflicto el ego propone: olvidar, dormir y la muerte. Pero si comprendes que el conflicto es entre un poder real y fantasías, podrías mirar en tu interior y ver tu libertad.

2 Las alternativas del ego son irreales: nada destructivo ha existido ni existirá.

3 Nada de lo que valoras en el mundo lo valoras en tu totalidad, y, por lo tanto, no lo valoras. Solamente a lo que Dios otorgó valor, tiene valor y no puede ser juzgado. Es absoluto. Tú lo único que puedes hacer es estimarlo o no hacerlo.

3 En el Cielo se encuentra lo que Dios valora. En el Cielo se siente una paz tan profunda que ninguna ilusión de este mundo te puede dar el más leve indicio de lo ella es.

5 Cuando dudes o te sientas culpable recuerda que el Espíritu Santo tiene la misión de eliminar toda duda y toda traza de culpabilidad.

6 En el Cielo no hay contrastes ni variaciones. Los contrastes y las diferencias de este mundo son recursos para aprender y son necesarios aquí. Gracias a ellos aprendes aquello de lo que debes escapar y lo que debes conseguir.

7 La Voluntad de Dios es que vivas en el Cielo. Ni tu percepción errónea, ni tus miedos prevalecerán contra la paz que Su Voluntad ha previsto para ti.

8 El canal de comunicación que existe entre la Mente de Dios y la tuya no se puede destruir. Su paz fluye de Él hacia ti. El Maestro te enseñará a usar la paz, y al extenderla, sabrás que está dentro de ti.

9 Aprenderás lo que es la redención porque aprenderás a redimir. 10 El sueño del Hijo de Dios no podrá resistir la llamada a despertar y a ser feliz.